

Carta ecología octubre 2024

Queridas hermanas y Familia de la Encarnación:

El 4 de octubre termina el **Tiempo de la Creación**, que del 1 de septiembre al 4 de octubre ha unido a la familia ecuménica en la alabanza a Dios que nos cuida regalándonos su Creación y nos la confía para que la cuidemos.

San Francisco de Asís lo comprendió cuando se refirió a la Tierra como nuestra hermana y nuestra madre en su Cántico de las Criaturas. ¿Cómo puede la Madre Tierra cuidar de nosotras si nosotras no cuidamos de ella? La Creación gime a causa de nuestro egoísmo y de las acciones insostenibles que le causan daño.

Y, sin embargo, existe la esperanza y la expectativa de un futuro mejor. Esperar en el contexto bíblico no significa quedarse quieto y callado, sino gemir, clamar y luchar activamente por una nueva vida en medio de las dificultades.

La Creación y todas nosotras estamos llamados a adorar al Creador, trabajando juntas por un futuro dinámico basado en la esperanza y la acción.

Actuamos por un futuro mejor porque sabemos que Cristo ha vencido la muerte. Hay mucho dolor en la Tierra a causa de nuestros defectos. Nuestros pecados estructurales y ecológicos infligen dolor a la Tierra y a todas las criaturas, incluso a nosotras mismas.

Desde nuestro carisma, creemos que la encarnación del Hijo de Dios nos ofrece una guía que nos permite afrontar el mundo turbulento. Dios está con nosotras en los esfuerzos por responder a los desafíos del mundo en que vivimos (cf. Rm 8, 23).

Os proponemos a todas las comunidades de la congregación incluir en la oración comunitaria del 4 de octubre la siguiente oración por la Creación. Con ello nos uniremos entre nosotras, y también a toda la familia ecuménica del Tiempo de la Creación que ese día tendrá una celebración en línea animada por los jóvenes.

Con afecto

Comisión Internacional de Ecología UdJ

1º octubre 2024

2024

TIEMPO DE LA CREACIÓN ORACIÓN



Dios Trino, Creador de todo,

Te alabamos por tu bondad, visible en toda la diversidad que has creado, convirtiéndonos en una familia cósmica que vive en una casa común. A través de la Tierra que has creado, experimentamos el amor y el alimento, el hogar y la protección.

Confesamos que no nos relacionamos con la Tierra como un don maternal tuyo, nuestro Creador. Nuestro egoísmo, avaricia, negligencia y abuso han causado la crisis climática, la pérdida de biodiversidad, el sufrimiento humano y el sufrimiento de todas las otras criaturas.

Confesamos que no hemos escuchado los gemidos de la Tierra, los gemidos de todas las criaturas y los gemidos del Espíritu de esperanza y justicia que vive en nosotros.

Que tu Espíritu Creador nos ayude en nuestra debilidad, para que conozcamos el poder redentor de Cristo y la esperanza que se encuentra en él. Que los gemidos del Espíritu hagan nacer en nosotros la voluntad de servirte fielmente, para que escuchemos y sanemos la Creación, para que esperemos y actuemos junto con ella, para que florezcan las primicias de la esperanza.

Dios amoroso y creador, te rogamos que nos hagas sensibles a estos gemidos y nos capacites para tener la misma compasión que la de Jesús, el Señor redentor. Concédenos una nueva visión de nuestra relación con la Tierra, y de unos con otros, como criaturas hechas a tu imagen.

En el nombre de Aquel que vino a proclamar la buena nueva a toda la Creación, Jesucristo.

Amén.



TIEMPO DE
LA CREACIÓN